

El Dios de los cristianos

Dios es manifestación de relación con el otro. El principio fundamental del Dios cristiano es que sea relación; de ello deviene que sea Padre, Hijo y Espíritu Santo. A diferencia de otras religiones, el monoteísmo no impide que en Dios se dé la relación de tres, ya que conforman una unidad o *monos*.

Lee los textos de estas páginas y desarrolla las actividades.

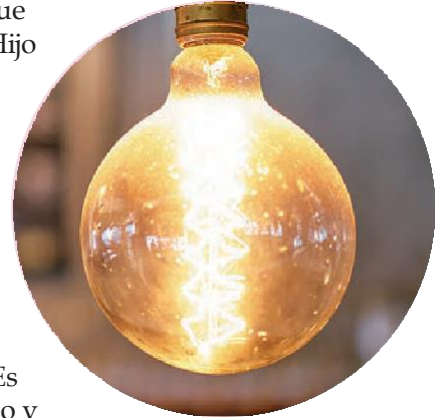
- ¿Cuá es el tema común en los textos?
- ¿Cuál es el principio de la relación trinitaria? ¿Qué podría iluminar en las relaciones personales?
- Presenta un ejemplo de individualismo y colectivismo en la sociedad actual.



Dios y el foco. Pistas para entender la trinidad

“Dios Padre es como el foco que origina la luz y el calor. Dios Hijo es como la luz que surge del foco. Es distinta al foco, pero llega a todos los rincones”.

Oscar entendió que el Hijo de Dios es como la luz del Padre que se da a conocer al mundo. Don Teo continuó: “Con tu mano sentiste el calor que surge del foco. El calor tampoco es el foco, ni su luz. Es algo distinto que surge del foco y de la luz. El calor es como el Espíritu Santo que procede de Dios Padre y de Dios Hijo”.



Oscar se quedó un poco pensativo, pero luego dijo: “el foco no es la luz ni el calor. La luz no es el foco ni el calor. El calor no es el foco ni la luz. Son tres cosas distintas, pero al mismo tiempo están unidas”

P. José de Jesús Aguilar.

Relacion de amor

La relación del Dios cristiano es una relación de profunda libertad, la salida de sí para buscar la comunión originaria. No demanda una imposición sino que es relacionalidad de amor profundo la que acontece en el Dios cristiano. Un principio fundamental para la comunión es que haya algo en común que nos una (común-unión), pero no puede darse una relación sino es con alguien diferente a mí, el alter o principio de alteridad que me permite reconocermé diferente al otro. “El principio fundamental de la trinidad es una alteridad y comunidad de amor, [...]un dinamismo de amor, de comunión, de servicio recíproco, de participación. Una persona que ama a los demás por la alegría misma de amar es reflejo de la Trinidad. Una familia en la que se aman y se ayudan unos a otros, es un reflejo de la Trinidad. Una parroquia en la que se quieren y comparten los bienes espirituales y materiales, es un reflejo de la Trinidad. El amor verdadero es ilimitado, pero sabe limitarse para salir al encuentro del otro, para respetar la libertad del otro”.

Papa Francisco.
Ángelus. 2014.

Alteridad y comunidad

Los principios de comunidad y alteridad que se dan en la relación intratrinitaria no son diferentes a los que deben acontecer en el ser humano, al ser imagen y semejanza de Dios. La relación del cristiano con el otro debe ser igualmente de amor que se basa en la alteridad y comunión, la diferencia y lo común. Necesario en una sociedad como la nuestra que solo parece hacer una simple suma de individuos, no se presenta la libertad, la diferencia y la comunión que se fundan en las relaciones. Sino que apelamos a los extremos, por una parte el individualismo totalmente cerrado al otro como una monada o una uniformidad que no permite reconocerse por ser exacta copia de un colectivo. Como lo presenta Xabier Pikaza:

“Hay que superar el individualismo burgués de los que piensan que el ser de la persona acaba en los límites del yo y en la pequeña familia de los suyos. Estrictamente hablando, quien así piensa y actúa no puede ser cristiano. Quizá trate de Dios y le defina de maneras conceptualmente elevadas, pero en el fondo no es creyente; solo se ocupa de sí mismo y no descubre el ser de comunión abierta, ser de donación y vida compartida del Espíritu divino. Hay que superar los riesgos del colectivismo, sea de clase social, de raza biológica o de pueblo. Tampoco los que dicen nosotros de una forma impositiva creen. Quizá aluden a Dios, quizá le vean reflejado en los anales de su vida colectiva y de su lucha. Pero estrictamente hablando no aceptan al Dios de comunión libre, abierto a todas las personas, en gesto de gratuidad, reconciliación y transparencia. Por eso, creer en Dios que es Espíritu de amor supone buscar la comunión entre los hombres. Todavía no se ha manifestado lo que somos. Simplemente estamos en camino hacia el misterio intenso y grande de lo humano”

Xabier Pikaza. *Trinidad y comunidad cristiana*. 1982.



Sin exclusión

Uno de los principales problemas que existe en la sociedad es la exclusión e invisibilización de aquellos que no encajan en el prototipo del colectivo social.

- Reúnanse por grupos.
- Presenten entre ustedes lo que tienen en común y las diferencias.
- Escriban en un cuadro las diferencias de cada uno, enfrente de esta diferencia escriba qué tipo de exclusión podría darse en la sociedad a esa diferencia, y en una última casilla, cómo solucionar la exclusión de sus diferencias para hacer comunidad.

Diferencia	Exclusión	Solución

- Compartan el trabajo realizado con la clase.